

TEMA 1. La transición de la infancia a la edad adulta: la adolescencia

Curso: Desarrollo Psicológico y Aprendizaje

Texto elaborado por I. Sánchez-Queija, I. Orjales y G. Sampascual basado en el texto: Sánchez Queija, I y Herranz Ybarra, P. (en prensa). La adolescencia, etapa de cambio y adaptación. En J. Delval, J. Madruga y F. Gutiérrez (Eds). Psicología del Desarrollo I.



CONTENIDO

1. CONCEPTO DE ADOLESCENCIA.....	4
1.1. Imagen social de la adolescencia.....	4
1.2. Origen del término adolescencia	7
1.3. duración de la adolescencia, ¿cuándo comienza y cuándo acaba?	7
2. LOS CAMBIOS PSICOBIOLOGÍCOS QUE MARCAN LA ADOLESCENCIA.....	8
2.1. Los cambios biológicos	8
2.1.1. cuando la maduración sexual se adelanta: la Tendencia Secular del Crecimiento.	9
2.2. La adolescencia: algo más que cambios biológicos	11
2.2.1. Reacciones ante los cambios puberales.....	13
2.2.2. Los cambios de humor en el adolescente.....	16
3. TEORÍAS SOBRE LA ADOLESCENCIA.....	17
3.1. Los antecedentes: S. Hall	17
3.2. Las aportaciones del psicoanálisis: A. Freud, P. Blos y E. Erikson	18
3.3. las aportaciones de robert havighurst: las tareas evolutivas	22
3.5. A modo de resumen final	26
Referencias bibliográficas:	28

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Noticias aparecidas en prensa sobre jóvenes y adolescentes (el país-abc). Extraído de casco (2003).....	5
Ilustración 2. Mecanismos hormonales implicados en la pubertad	8
Ilustración 3. Cambios físicos provocados por la pubertad.	9
Ilustración 4. Tendencia secular del crecimiento. edad media de menarquía en diferentes países	10
Ilustración 5. fotografía de carolina restorn, modelo brasileña de 21 años fallecida por anorexia.....	14
Ilustración 6. a la izquierda, Sigmund Freud, a la derecha, con su hija Anna Freud	18
Ilustración 7. Erik Erikson	20
Ilustración 8 Teoría focal de Coleman (adaptado de Coleman, 1978).....	25
Ilustración 9. Cartel de la película “rebelde sin causa”	26

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Adolescencia en sociedades tribales: Kenia	11
Cuadro 2. Adolescencia en sociedades tribales: Ghana.....	12
Cuadro 3. Reacciones de las mujeres ante la menarquía	15
Cuadro 4. etapas del desarrollo psicosocial de erikson relacionadas con la adolescencia.....	21
Cuadro 5. tareas evolutivas de havighurst relacionadas con la adolescencia	22

1. CONCEPTO DE ADOLESCENCIA

“La juventud de ahora ama el lujo, tiene pésimos modales y desdeña la autoridad. Muestran poco respeto por sus superiores y prefieren insulsas conversaciones al ejercicio. Son ahora los tiranos y no los siervos de sus hogares. Ya no se levantan cuando alguien entra en casa. No respetan a sus padres. Conversan entre sí cuando están en compañía de sus mayores. Devoran la comida y tiranizan a sus maestros”

Texto atribuido a Sócrates (Siglo IV a.c.)

La cita que acaba de leer aparece con frecuencia encabezando muchos libros sobre la adolescencia porque, a pesar de que el término *adolescencia* como tal no se acuña hasta el siglo XV y que el primer estudio científico sobre esta etapa no aparece hasta principios del siglo XX – *Adolescence* (Hall, 1904)-, éste es un periodo de la vida con una historia científica corta pero con un dilatado pasado. Pero realmente ¿qué entendemos cuando hablamos de *adolescencia*?

1.1. IMAGEN SOCIAL DE LA ADOLESCENCIA

Antes de profundizar en el concepto psicológico de la adolescencia, intentaremos rastrear la imagen que tiene la adolescencia y que tienen los adolescentes en la sociedad actual.

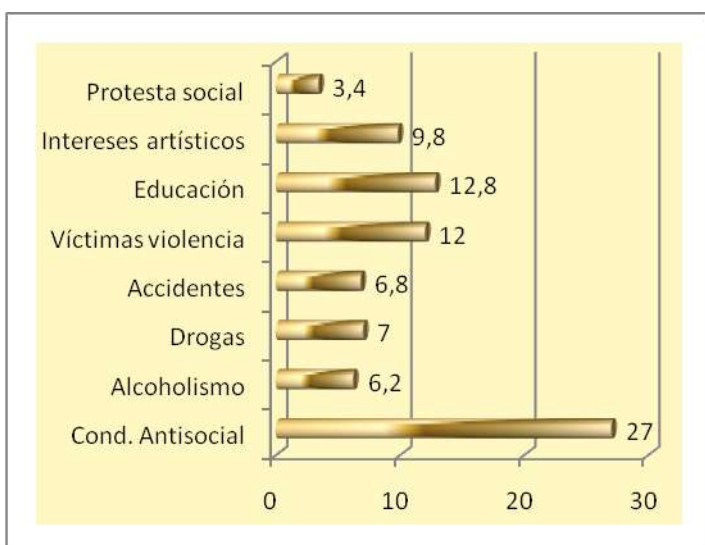
Estamos a principios de septiembre del año 2009. Tecleamos en el buscador de internet Google las palabras clave: *noticias* y *adolescentes*. Pinchamos el primer enlace que aparece, son noticias sobre adolescentes del periódico *20 minutos*. En la primera página los titulares de treinta noticias:

- Dos de las noticias están repetidas.
- Dos noticias tienen un carácter positivo: *El perfil de los adolescentes que usan redes sociales: mujeres y con todo aprobado* y *un joven de 18 años es el canciller ideal de los alemanes, según un concurso*.
- Cinco de ellas podemos considerarlas neutras ya que hacen referencia, básicamente, a programas televisivos.
- Finalmente, veintiuna noticias tienen un carácter negativo. Desde noticias alarmantes (*“Un adolescente mata a sus padres y a sus hermanos gemelos con una escopeta”*) hasta las más típicas sobre el consumo de drogas o el inicio precoz de la sexualidad (*“Una de cada 3 adolescentes españolas es fumadora frente a uno de cada 4 chicos”* o

“Los adolescentes cordobeses pierden la virginidad a los 14 años de edad”).

Como vemos, este primer tanteo recoge un número desproporcionado de noticias de índole negativa que pueden ser un reflejo fiel de la imagen social que tiene la adolescencia. La Ilustración 1 refleja que el número de noticias sobre la conducta antisocial de los jóvenes y adolescentes es más del doble de las noticias que refieren a aspectos relativos a su educación.

ILUSTRACIÓN 1. NOTICIAS APARECIDAS EN PRENSA SOBRE JÓVENES Y ADOLESCENTES (EL PAÍS-ABC).
EXTRAÍDO DE CASCO (2003)



Y es que si hay una etapa evolutiva con mala prensa, esa es la adolescente, y si no, retomemos la cita con la que comenzamos este capítulo. En un estudio con padres, profesores, ancianos y adolescentes, Casco y Oliva (2005) confirmaron que la imagen de los adolescentes que predomina en nuestro país es negativa, siéndolo más

para el grupo de profesores de secundaria que para el resto, con lo que ello implica, ya que son precisamente los docentes de secundaria quienes tienen encargada la misión de formar a nuestros chicos y chicas adolescentes. La propia psicología ha alentado durante años dicha concepción. Desde el primer trabajo de Hall (1904), pasando por las concepciones psicoanalíticas de autores como Anna Freud o Peter Blos la adolescencia se ha considerado como *un momento de tormenta y drama (storm and stress)* alentado por las aportaciones de la literatura, el cine y, ya actualmente, la propia televisión. Veamos algunos ejemplos:

- Blos hablaba de la adolescencia como una *época de desequilibrios y desajustes emocionales* resultado del balance entre los impulsos infantiles y las exigencias de la sociedad adulta en la que se está adentrando el adolescente. Y, como veremos más adelante, consideró los conflictos familiares no sólo normativos, sino incluso necesarios para la consolidación del yo adulto.
- Anna Freud describió a los adolescentes como *ambivalentes y con una conducta imprevisible*.

En el arte la idea de la adolescencia conflictiva encontró todo un filón de oro:

- Adentrándonos en **la literatura**, autores tan destacados como Goethe o Shakespeare dan vida a personajes que encajan en las descripciones más dramáticas de la adolescencia. En su obra *Un cuento de invierno*, Shakespeare escribía “Desearía que no hubiese edad intermedia entre los 16 y los 23 años, o que la juventud durmiera hasta hartarse, porque nada hay entre esas edades como no sea dejar embarazadas a las chicas, agraviar a los ancianos, robar y pelear”. Una descripción en la que esa “edad intermedia” está caracterizada por el *desenfreno sexual, la ausencia de respeto a los mayores y la conflictividad*. En España, la obra de Sánchez Ferlosio *Jarama* nos hizo reflexionar cuando estudiábamos bachillerato sobre la *conducta atropelladora y las conversaciones vagas* de los jóvenes que acudieron a pasar el día al río Jarama y, probablemente, continúa haciéndolo con los actuales estudiantes de secundaria.
- En el cine existen multitud de películas con adolescentes como protagonistas, unas más afortunadas que otras. Posiblemente, el joven cinematográfico por antonomasia es el adolescente que interpretó James Dean en *Rebelde sin causa*, como su nombre indica: *problemático, atormentado, enigmático y, ante todo, rebelde*. En la actualidad, y centrándonos en nuestro país y en la pantalla más vista, la de la televisión, quizás el ejemplo más claro de la visión negativa de la adolescencia esté en el programa de la cadena televisiva Cuatro *SOS Adolescentes*.

Contrapuesta a esta imagen social de la adolescencia, la bibliografía científica contemporánea describe la etapa de la adolescencia como una *Transición en el desarrollo* (Kimmel y Weiner, 1998), con tensiones y dificultades como cualquier momento personal de transición debido a que los adolescentes deberán hacer frente a los cambios físicos, sociales y emocionales que ocurren en todas las esferas de sus vidas. Todo estos cambios, además, ocurren a un ritmo vertiginoso pero se dan, también, en un momento evolutivo en el que los chicos y las chicas han desarrollado suficientes capacidades cognitivas como para percatarse de ellos, para analizarlos sin grandes problemas ni traumas (Coleman, 1977, 1985, Palacios y Oliva, 1999, Sánchez-Queija, I., 2008) y para acabar logrando afrontar, en la mayoría de los casos sin graves conflictos, los cambios y las tensiones reales que se producen en esta etapa de la vida, beneficiándose, incluso, de las oportunidades que también acontecen durante este periodo del ciclo vital.

1.2. ORIGEN DEL TÉRMINO ADOLESCENCIA

Etimológicamente, los términos *adolescencia* y *adulto* provienen del mismo verbo latino, *adolescere*, que significa: *crecer, desarrollarse*. Así, el adolescente (presente) sería aquel que está creciendo y el adulto (pasado) quien ya ha crecido.

Existe otra versión según la cual el término adolescente proviene del latín *adolescere*, pero con el significado de “adolecer de” de tal manera que el adolescente sería aquel *al que le falta algo, que sufre* (dolencia). Sin embargo, a pesar de que esta segunda acepción encaja mejor con la imagen popular del adolescente, es la primera versión la que explica la proveniencia del término adolescencia.

1.3. DURACIÓN DE LA ADOLESCENCIA, ¿CUÁNDO COMIENZA Y CUÁNDO ACABA?

Tradicionalmente, la adolescencia se ha entendido como los años que transcurren desde el inicio de la pubertad y en consecuencia fin de la niñez (establecida en los 13 años aproximadamente) hasta los 17/18 años. Sin embargo, en los últimos años han ocurrido una serie de cambios que han llevado a reconsiderar estos límites. De una parte, el estado del bienestar ha conllevado un adelanto importante en la edad de maduración de las personas. Así, no es difícil encontrar a chicos y chicas de tan sólo 10/11 años que ya han comenzado a desarrollar los *caracteres sexuales secundarios*, o –en el caso de las chicas- ya han pasado por la *menarquía*. De otra, se retrasa la edad de emancipación de chicos y chicas, especialmente en países como España, conllevando el retraso en la madurez que implica tomar decisiones autónomas, hacerse responsable sobre uno mismo, o ser económicamente independiente. Estos cambios han llevado a que algunos autores amplíen la etapa de la adolescencia estableciendo sus límites entre los 10 y los 22 años (Goossens, 2006). Otros propugnan una nueva etapa en el desarrollo denominada *Adulthood Emergente*, que haría referencia a la tercera década de la vida (los veintitantos), edad en la que ya se es adulto formalmente, pero aún no se han adoptado las responsabilidades que corresponden a dicha etapa (Arnett, 2000).

Como vemos una cuestión tan aparentemente sencilla como qué es la adolescencia y qué significa ser adolescente, no deja de acarrear controversias. Esto es así porque mientras el momento de inicio de esta etapa está claro (los cambios biológicos propiciados por la pubertad), la edad de finalización y entrada en la vida adulta está marcada por aspectos sociales que son cambiantes.

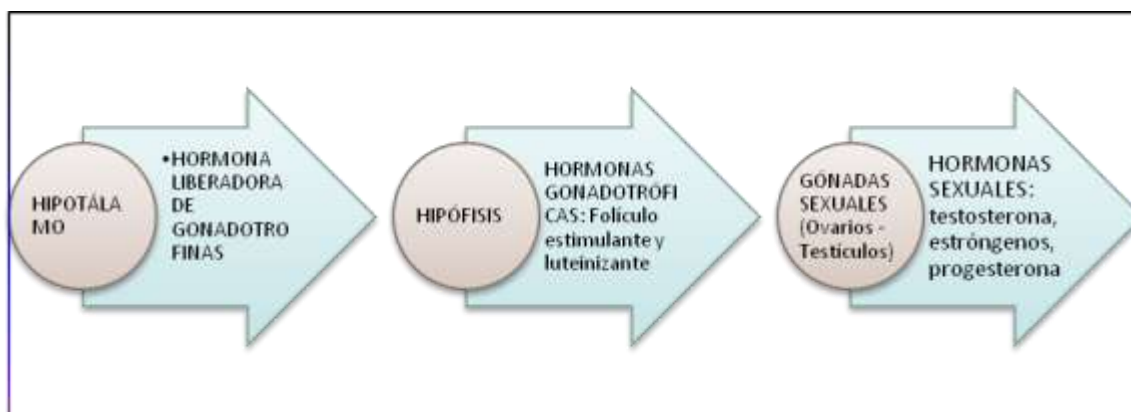
Para esta asignatura, la postura que adoptaremos en los temas referidos a la adolescencia será conservadora, considerando que la adolescencia se extiende desde la pubertad hasta la mayoría de edad legal, los 18 años.

2. LOS CAMBIOS PSICOBIOLOGÍCOS QUE MARCAN LA ADOLESCENCIA

2.1. LOS CAMBIOS BIOLÓGICOS

Niños y niñas son seres muy parecidos exteriormente. Sin embargo, las diferencias sexuales comienzan en el útero materno, cuando aproximadamente a la 12ª semana después de la gestación, el sistema endocrino de los XY o varones impide el desarrollo de los conductos de Müller, haciendo que los conductos de Wolff se transformen en conductos espermáticos. En el caso de las féminas o XX, los conductos de Müller continúan su desarrollo hasta convertirse en oviductos, útero y vagina, mientras los conductos de Wolff desaparecen. Tras el nacimiento, sólo los órganos reproductores permiten diferenciar externamente a un niño de una niña. Y este hecho continúa siendo así durante toda la niñez. Sin embargo, con la llegada de la pubertad, las gónadas sexuales (testículos y ovarios), estimuladas por las hormonas gonadotróficas que se producen en la hipófisis y que, a su vez, son elicítadas por la hormona liberadora de gonadotropina producida en el hipotálamo (ver ilustración 2) van a comenzar a producir importantes cambios en el cuerpo de chicos y chicas hasta lograr la madurez sexual de los mismos y unas evidentes diferencias físicas (sólo mencionamos y no nos detenemos en los aspectos biológicos del desarrollo puberal por cuestiones obvias de espacio. El estudiante interesado podrá ampliar información en cualquier manual de psicobiología.

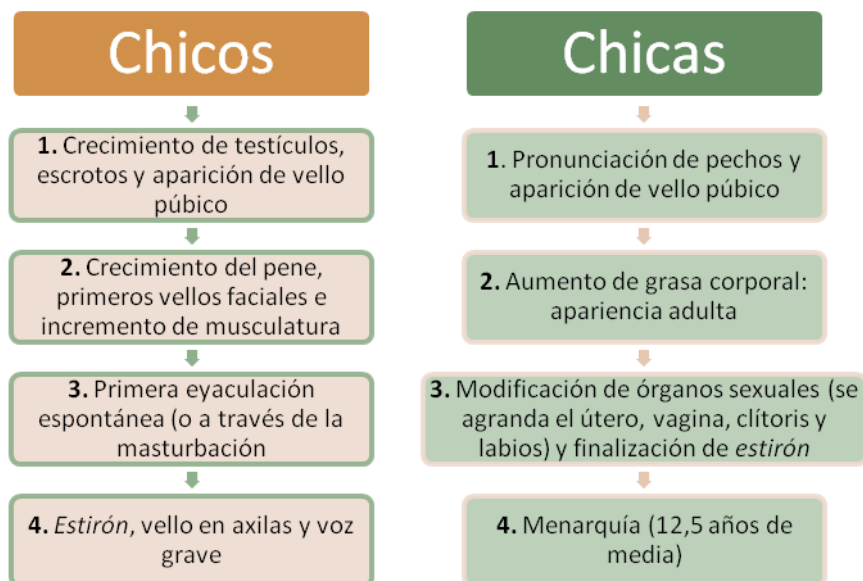
ILUSTRACIÓN 2. MECANISMOS HORMONALES IMPLICADOS EN LA PUBERTAD



Uno de los principales cambios que se producen con la llegada de la pubertad, es el crecimiento rápido de estatura o *estirón*, con un pico de crecimiento de alrededor

de 9 cms por año en el caso de las chicas y de 10,3 cms al año en el de los chicos (Marshall y Tanner, 1969; 1970). Este crecimiento no es parejo en todas las partes del cuerpo, sino que comienza en las extremidades y acaba en el tronco, lo que explica el porqué de que algunos adolescentes parezcan tener movimientos descoordinados o desgarbados. Este pico de crecimiento es divergente entre chicas y chicos. Mientras ellas dan *el estirón* antes de terminar todo el proceso de madurez sexual, y antes de la menarquía, los chicos lo dan al final del periodo de maduración sexual. Este hecho hace que durante años se haya considerado que los chicos maduraban entre un año, y un año y medio después que las chicas, cuando en realidad el primer cambio en el cuerpo masculino (crecimiento de testículos y aparición del vello púbico) ocurre tan sólo unos meses después que el primer cambio en el cuerpo femenino (pronunciación de los pechos). En cualquier caso, las chicas maduran antes que los chicos. Siguiendo a Alsaker y Flammer (2006) hemos elaborado la ilustración 3 donde se resumen los cambios externos producidos durante el desarrollo puberal.

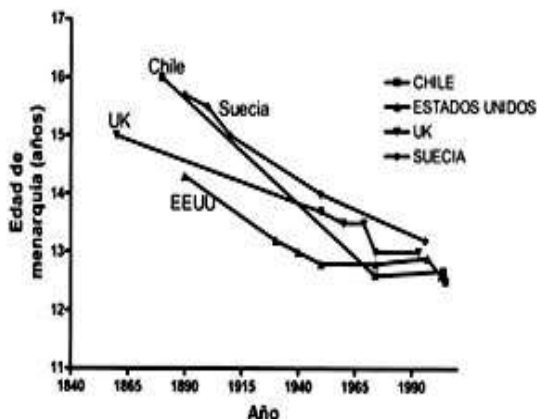
ILUSTRACIÓN 3. CAMBIOS FÍSICOS PROVOCADOS POR LA PUBERTAD.



2.1.1. CUANDO LA MADURACIÓN SEXUAL SE ADELANTA: LA TENDENCIA SECULAR DEL CRECIMIENTO.

Si en 1860 las chicas europeas tenían la menarquía con una media de edad de 16 años aproximadamente, en 1970 lo hacían con 13 años. El adelanto en la edad de maduración sexual se conoce con el nombre de *Tendencia Secular del Crecimiento*, y parece estar propiciado por las mejoras habidas en la alimentación, en la historia de salud y en los hábitos de vida en general.

ILUSTRACIÓN 4. TENDENCIA SECULAR DEL CRECIMIENTO. EDAD MEDIA DE MENARQUÍA EN DIFERENTES PAÍSES



En estos momentos la edad media de la menarquía parece haberse estancado en los 12,5 años aproximadamente en Europa, sin embargo en EEUU, algunos grupos étnicos parecen haberla adelantado a los 12 años. Esta constatación hace que no se sepa a ciencia cierta si la edad de 12,5 años será la edad media más baja en aparición de la

menarquía en nuestro entorno, o si por el contrario, ésta aún puede disminuir.

En el adelanto de la madurez sexual influyen aspectos relacionados con la alimentación, el peso corporal y la realización de actividades físicas intensas. Aunque no se conoce si existe un peso crítico necesario para el inicio de la maduración, sí que parece comprobado que existe una clara relación entre peso e inicio de la maduración sexual, mediada por la hormona Leptina. Así, la alimentación y la actividad física ocupan un lugar privilegiado para explicar el momento de inicio de la maduración sexual, muy posiblemente por estar relacionadas con el peso de chicos y chicas. Por ejemplo, la influencia de la alimentación-grasa corporal queda de manifiesto en el hecho de que:

- Las chicas que presentan anorexia nerviosa, junto a la pérdida dramática de peso, cursan con periodos importantes de amenorrea o pérdida de los periodos menstruales.
- Las niñas adoptadas que han sufrido desnutrición previa a la adopción tienen más riesgo de adelantar la menarquía.
- Las chicas que realizan deportes de competición tienen una edad de menarquía más tardía que la población general, posiblemente propiciada por el menor peso que muestran estas muchachas.

Debemos tener presente que el adelanto en la aparición de la menarquía supone algo más que cambios físicos, supone también un adelanto en la aparición de intereses y comportamientos más adolescentes en alumnas de 6º de primaria o 1º de la ESO que tienen que convivir en el aula con niñas menos precoces en su desarrollo. Estas niñas serán tratadas por los adultos como si su madurez psicológica acompañara

a la física cuando, en realidad en la mayoría de las ocasiones, no habrán terminado de hacer frente a las tareas evolutivas propias de la niñez ni tendrán estrategias de afrontamiento apropiadas a las nuevas situaciones y problemáticas que van a surgir debido a su apariencia externa.

2.2. LA ADOLESCENCIA: ALGO MÁS QUE CAMBIOS BIOLÓGICOS

CUADRO 1. ADOLESCENCIA EN SOCIEDADES TRIBALES: KENIA

KENIA
La obligatoriedad de la enseñanza escolar ha producido variaciones en la cultura de la comunidad Kalenjin de Kenia. A pesar de todo, el rito de paso a la edad adulta se sigue realizando. En la actualidad se organiza durante las vacaciones de verano, para no perturbar el ritmo escolar. En el caso de los varones, ocurre así: 1. Los cambios en la voz y en la apariencia exterior señalan que un muchacho, generalmente a los 14 o 15 años de edad, ya se halla listo para ser hombre. 2. El primer rito es la circuncisión. La realiza un especialista del poblado a varios muchachos a la vez. La circuncisión marca el comienzo de un periodo inolvidable para los Kalenjin. 3. Acto seguido, pasarán un mes aproximadamente viviendo en una cabaña, alejada del poblado en medio del bosque bajo la instrucción y supervisión de los varones adultos y expertos de la comunidad. 4. Durante este tiempo se inician en el arte de la supervivencia: lucha, caza, refugio así como en las pautas del comportamiento adulto. 5. Finalizado el periodo de aprendizaje, el regreso de los muchachos es motivo de fiesta generalizada: ya son hombres. Las madres exclaman: “mi hijo marchó siendo niño y vuelve como un hombre”. 6. Por tanto, se lleva a cabo una ceremonia de “investidura” para la edad adulta. Luego sigue una fiesta familiar independiente para cada cual. 7. A partir de ahí, todos consideran a estos jóvenes como miembros del grupo adulto. De hecho, se van de casa para vivir independientemente con sus hermanos mayores hasta el momento en que se casen. <i>Extraído de Melgosa, J. (2000). Para adolescentes y padres. Madrid: Safeliz</i>

Como hemos descrito en el apartado anterior, la adolescencia parece tener un origen biológico: la pubertad, pero la creación misma de esta etapa y su duración tiene mucho que ver con aspectos sociales y psicológicos. Parémonos un momento a pensar cómo era la adolescencia previa a la revolución industrial, por ejemplo en la Edad

Media, o cómo es la adolescencia en sociedades tribales. Los cuadros 1 y 2 muestran dos ejemplos de esto último.

CUADRO 2. ADOLESCENCIA EN SOCIEDADES TRIBALES: GHANA

GHANA

Tradicionalmente, las muchachas akan, de Ghana, siguen un ritual muy específico para su paso al rango de mujer. La aparición de la menstruación y el crecimiento de los senos indican que es hora de considerar mujer a la joven. Los pasos a seguir están bien establecidos:

1. La muchacha –en compañía de su madre- visita a la reina madre de la comunidad. Esta examina su condición de virgen y el crecimiento de los senos. Si todo está en orden, la familia tiene luz verde para hacer público el suceso.
2. Enseguida se improvisan sonidos metálicos con las herramientas disponibles y se ofrecen palabras de alabanza al cielo.
3. La familia de la muchacha fija la fecha para llevar a cabo el Bragoro, la fiesta especial para dar término a la niñez y comenzar la edad adulta.
4. El día del Bragoro, muy temprano, la muchacha acude –en compañía de su madre y una tía paterna- a la ribera del río para ser lavada y acicalada para la fiesta.
5. El resto del día lo pasa en el exterior, expuesta a la comunidad. Todos la honran y dedican el día a celebrar el acontecimiento: danza, música, comida especial y regalos para la muchacha.
6. A partir de ese momento, todo el mundo la tratará como mujer y ella se sentirá como tal.

Extraído de Melgosa, J. (2000). Para adolescentes y padres. Madrid: Safeliz

Es la revolución industrial el acontecimiento histórico que marca un antes y un después en la aparición de este periodo de la vida, denominado adolescencia y que se caracteriza, entre otras cuestiones que se desarrollarán a lo largo de los próximos temas, por (Palacios y Oliva, 1999):

- Buena parte de los adolescentes están aún en el sistema escolar
- Dependen aún de sus padres y viven con ellos
- Están pasando de que sus principales relaciones afectivas estén centradas en la familia de origen a compartirlas con el grupo de amigos y las primeras relaciones de pareja
- Forman parte de una *cultura adolescente*, que tiene sus propios hábitos, valores y costumbres

Los cambios acaecidos con la revolución industrial suponen la liberación de mano de obra al permitir realizar la misma cantidad de trabajo con menos personas, y también la necesidad de mayor capacitación y cualificación para desempeñar las labores profesionales. Este cambio social propició, por tanto, la aparición de un periodo que Erikson describirá con el nombre de *moratoria psicosocial* y que supone, en definitiva, una moratoria en la adaptación al rol adulto: la adolescencia. En este capítulo describiremos muy brevemente algunos cambios biológicos y su repercusión psicológica, y a lo largo de los siguientes temas los cambios que se producen a nivel social y personal durante la adolescencia.

2.2.1. REACCIONES ANTE LOS CAMBIOS PUBERALES

Pero si los aspectos psicosociales influyen en la edad de inicio de la pubertad, no es menos cierto que ésta –la pubertad– tiene una importante repercusión en la psique de los chicos y las chicas. La más obvia, sin duda, la definición misma de un periodo del desarrollo: la adolescencia, que tiene como finalidad fundamental la adaptación a los roles adultos de personas que ya poseen un cuerpo adulto.

Analizando a un nivel más micro, los cambios físicos de la pubertad que marcan el inicio de la adolescencia, y en concreto los menos privados, supondrán una apariencia externa adulta, lo que hará que las personas de su entorno y en especial los adultos cercanos (padres, madres, profesores) comiencen a tratar al adolescente como adulto y no como niño. Esta diferencia de trato, de expectativas, de exigencias de madurez reportará un impacto psicológico en el chico o la chica adolescente.

Como hemos indicado previamente, chicas y chicos siguen diferentes caminos y ritmos en cuanto a los cambios puberales, lo que va a conllevar diferentes implicaciones en el ajuste de los y las adolescentes. Por una parte, el desarrollo normativo hace que los chicos aumenten la musculatura de su cuerpo e incrementen su fuerza física, acercándose al ideal de belleza y masculinidad; mientras que el desarrollo de las chicas conlleva el aumento de grasa corporal y el ensanchamiento de las caderas, alejándolas de dicho ideal, en estos momentos basado en la delgadez. Esto ocurre en un momento en el que la autoestima física tiene un peso específico y especialmente intenso en la autoestima global de los adolescentes, y especialmente para las chicas (Usmiani y Daniluk, 1997), que son las que se alejan del ideal de belleza. De hecho, el impacto negativo de la pubertad temprana en las chicas se da en culturas occidentales que potencian la delgadez como símbolo de belleza. Un estudio longitudinal llevado a cabo por Attie y Brooks-Gunn en 1989 mostró que los

desórdenes alimenticios están relacionados con un mayor Índice de Masa Corporal (IMC) en las chicas, de tal forma que eran las chicas con mayor IMC las que padecían dichos desórdenes. Lo sorprendente del estudio es que la muestra estaba formada por chicas con un peso normativo, no obesas. Esto implica que personas escogidas al azar y con un peso normativo se perciben a sí misma como obesas aún sin serlo, lo que aumenta el riesgo de padecer desórdenes alimenticios.



Aunque hasta hace poco la presión sobre la belleza femenina era más elevada que sobre la masculina, los nuevos modelos de belleza de los chicos comienzan a ser tan poco realistas como los de las chicas, lo que sin duda redundará en estresores sobre la imagen corporal también en ellos (Archivald, Graber y Brooks-Gunn, 2003)

ILUSTRACIÓN 5. FOTOGRAFÍA DE CAROLINA RESTORN, MODELO BRASILEÑA DE 21 AÑOS FALLECIDA POR ANOREXIA

2.2.1.1. LAS REACCIONES DE LOS ADOLESCENTES ANTE LA MENARQUÍA Y LA SPERMARCHE

La mayoría de las investigaciones sobre las reacciones de los adolescentes ante los cambios físicos de la pubertad se centran en los sentimientos de **las chicas** sobre la menarquía. Berk (1998) recoge información sobre investigaciones que comparan las reacciones de dos generaciones de mujeres diferentes (ver cuadro 3). Los cambios son significativos. Mientras las mujeres de los años 50 reflejaban comentarios negativos en torno a la menarquía, veinte años después los comentarios más comunes reflejan sorpresa o reacciones ambivalentes que van desde la excitación y alegría al disgusto y miedo.

Las diferencias individuales son muy amplias y están determinadas por una parte, por la formación previa que la familia o el centro educativo haya facilitado a las chicas (y que se da siempre en un contexto cultural determinado de mayor o menor aceptación de la sexualidad) y, por otra, por la edad de inicio. Para las chicas que no tienen información y para aquellas con menarquía precoz (en ocasiones puede afectar a niñas de 9 ó 10 años) la experiencia puede ser difícil.

CUADRO 3. REACCIONES DE LAS MUJERES ANTE LA MENARQUÍA

Reacción negativa	Reacción positiva
“No tenía ninguna clase de información, ni una pista de que algo me iba a ocurrir... Pensé que iba a morir de hemorragia interna... ¿Qué hizo mi madre, que tenía estudios? Me leyó una lectura violenta sobre lo mala, perniciosa e inmoral que yo era por empezar a menstruar a los 11 años. Tan joven y tan vil. Incluso después de 30 años, siento el trauma de oír la condenarme por algo que “hice” que yo no tenía ni idea que ocurrió” (Tomado de Wideger, 1976, citado en Berk, 1998, pag. 238)	“Cuando lo descubrí, llamé a mi madre y me enseñó qué es lo que tenía que hacer. Entonces hizo algo que nunca olvidaré. Me dijo que fuera con ella y entramos en el salón para decírselo a mi padre. Me miró y luego lo miró a él y le dijo: “tu niña es ahora toda una señorita”. Mi padre me abrazó y felicitó, me sentí adulta y orgullosa de que por fin era una mujer. Fue uno de los días más de mi vida” (Tomado de Shipman, 1971, citado en Berk, 1998, pag. 238)

Existe mucha menos información sobre el impacto psicológico que la *Spermarche* o primera eyaculación tiene en los chicos. Berk (1998) informa que las investigaciones reflejan una vivencia mucho menos negativa del fenómeno de lo que supone la menarquia para las chicas. La mayoría de los chicos informan de una mezcla de sentimientos: tienen información de este fenómeno con anterioridad a su aparición pero, a diferencia de las chicas, en muy pocas ocasiones la información les llega a través de sus padres (generalmente la obtienen de lecturas, de Internet o de los amigos). Es posible que esto sea debido, en parte, a que aún en nuestros días son las madres las que asumen la mayor parte de tareas de crianza de los hijos, y ellas están más abiertas a compartir y a preparar a sus hijas para la llegada de la menarquía que de informar a los hijos sobre un fenómeno que les es ajeno. Otra diferencia curiosa entre los chicos y las chicas es que, aunque pueda suponerse lo contrario, los chicos son muchos menos abiertos que las chicas para compartir esta experiencia con sus amigos. Mientras que las chicas a los 6 meses ya han compartido la noticia con una amiga, son muchos menos los chicos que se lo cuentan a alguien.

2.2.1.2. CUANDO LA PUBERTAD SE ADELANTA (TIMING PUBERAL)

El *Timing Puberal* hace referencia al momento relativo de maduración en el que algún chico o chica adolescente se encuentra respecto a sus compañeros y compañeras. Es decir, si el adolescente lleva un desarrollo parejo al de sus compañeros, si va adelantado o, si por el contrario, va retrasado respecto a sus iguales. Respecto al *timing* encontramos, de nuevo, diferencias de género. En el caso de los

chicos, el madurar antes que sus compañeros tiende a ser ventajoso, ya que se ven más atractivos ante los iguales, se vuelven más populares y preparados. Sin embargo, en el caso de las chicas la maduración temprana tiende a acarrear dificultades. En el caso del *timing* puberal, se ha estudiado con mayor profusión y detalle su efecto en las chicas, por lo que buena parte de la descripción que vendrá a continuación está centrada en la población femenina.

Las chicas que muestran los cambios puberales antes son las primeras en hacerlo de su grupo de iguales, ya que lo hacen antes que sus compañeras, y antes que los chicos. Sin embargo, los chicos que maduran antes, tienen los cambios físicos fuertes al mismo tiempo que las chicas que van en tiempo. Citando diferentes estudios, Archivald *et al* (2003) indican que los correlatos de la maduración temprana incluyen, cuando los estudios se realizan con las adolescentes, ánimo depresivo y pobres estrategias de afrontamiento. En casos más extremos, cuando se pregunta a las jóvenes, estos correlatos pueden incluir depresión, consumo de sustancias y desórdenes de conducta. Las chicas que primero maduran muestran también mayores trastornos de alimentación y se inician antes en las relaciones sexuales, incluso con penetración. Sin embargo, estos datos pueden no ser universales, ya que estudios realizados con chicas de diferentes razas en EEUU han mostrado que estos efectos se producen en las jóvenes de raza blanca y clase media, pero no en las chicas de raza negra o latinoamericanas. Esto redonda en la idea de la importancia de los estereotipos culturales sobre la belleza y sobre los roles que deben adoptar las personas en las diferentes etapas de su vida. Este hecho podría ser la clave para explicar las inconsistencias en los trabajos, ya que no todos los estudios encuentran estos correlatos.

El *timing* puberal también tiene efectos en los chicos, pero no son tan serios como en el caso de las chicas y hacen referencia a la maduración tardía más que a la temprana. Algunos estudios han encontrado que quienes maduran tarde pueden tener problemas en el centro escolar, de tipo internalizante (ansiedad y depresión) o de consumo de tabaco y alcohol. Estos chicos tendrán una apariencia añorada cuando todos sus compañeros (chicos y chicas tienen ya un aspecto adulto).

2.2.2. LOS CAMBIOS DE HUMOR EN EL ADOLESCENTE

La llamada *edad del pavo* parece estar asociada a los cambios de humor. Muchos padres definen a sus hijos como malhumorados, irritables e intransigentes y, con frecuencia, asocian estos cambios la revolución hormonal. Efectivamente, investigaciones recientes revelan que altos niveles de hormonas están relacionados

con cambios de humor más frecuentes en los adolescentes, que en los varones se suelen dar en forma de enfado e irritabilidad y en las chicas en forma de enfado y depresión (Nottelmann *et al.*, 1990). Sin embargo, las asociaciones son demasiado débiles como para afirmar que los cambios hormonales en los adolescentes sean los que favorecen estos cambios de humor. Es más, algunas investigaciones parece reflejar que los adolescentes informan de menos cambios de humor que los niños y que los adultos cuando se les colocaba un busca y, cada cierto tiempo, se les pide que informen de las actividades que estaban realizando, con quién estaban y cómo se sentían (Larson y Lampman-Petratis, 1989) . ¿Por qué entonces tenemos esa imagen de los adolescentes? Los estudios parecen apuntar que los cambios de humor de los adolescentes tienen un carácter más situacional. Los acontecimientos negativos aumentan de forma constante desde la niñez a la adolescencia y, comparados con los adultos, los adolescentes responden con más emoción y de forma menos estable a dichos acontecimientos. Con frecuencia varían de un estado de ánimo más positivo (cuando están con los amigos sobre todo) a un estado de ánimo más negativo y normalmente asociado a ambientes más estructurados en convivencia con los adultos.

3. TEORÍAS SOBRE LA ADOLESCENCIA

Como aclarábamos al principio del texto, la preocupación por la adolescencia es antigua, sin embargo el estudio científico de esta etapa del desarrollo es reciente aunque intenso. En este apartado haremos un recorrido breve pero suficientemente detallado por los principales autores y corrientes que han centrado su estudio en la adolescencia y realizado aportaciones para poder comprender esta etapa evolutiva. Con este apartado, no pretendemos que el futuro profesor de secundaria memorice las diferentes teorías explicativas sino que comprenda la evolución histórica que ha seguido el estudio de la adolescencia y conozca de dónde provienen algunos de los mitos sobre esta etapa de la vida.

3.1. LOS ANTECEDENTES: S. HALL

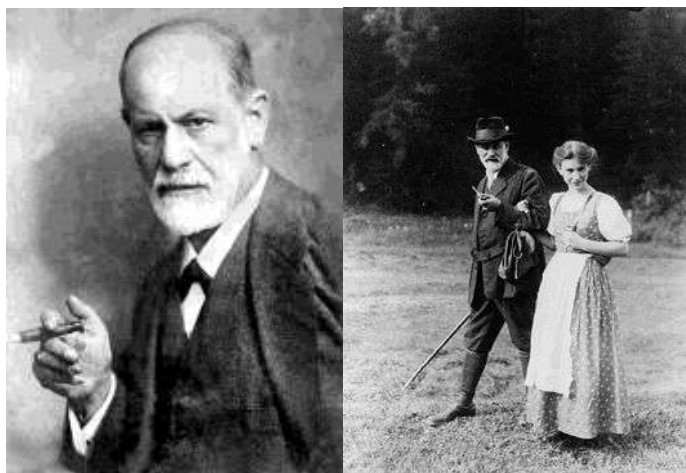
Ya comentábamos al inicio de este capítulo que **Stanley Hall** (1844-1924) fue el primero en editar, en 1904, un libro sobre la adolescencia. Aunque no estaba basada en datos contrastados sino más bien en hipótesis, esta obra *-Adolescence-* tuvo una influencia importante durante los años que siguieron a su publicación. En sus dos volúmenes defiende la hipótesis de que el desarrollo ontogenético recapitula el

filogenético, o lo que es lo mismo que las etapas por las que pasa la persona desde el nacimiento hasta su total desarrollo como adulto son paralelas a las que ha desarrollado la especie humana a lo largo de su evolución desde las especies inferiores. La adolescencia -o etapa previa a la adultez- sería un periodo ontogenético especialmente tumultuoso, de desequilibrios y desajustes emocionales resultado del balance entre los impulsos infantiles y las exigencias de la sociedad, que recapitula el momento filogenético en el que el mundo salvaje (la niñez) transitó al civilizado (la adultez).

3.2. LAS APORTACIONES DEL PSICOANÁLISIS: A. FREUD, P. BLOS Y E. ERIKSON

Para el padre del psicoanálisis, **Sigmund Freud** (1856-1939), la adolescencia es una etapa secundaria en el desarrollo de la personalidad, ya que será la resolución del complejo de Edipo o de Electra la que determine el ajuste de la persona (a una edad de 4 años, aproximadamente).

ILUSTRACIÓN 6. A LA IZQUIERDA, SIGMUND FREUD, A LA DERECHA, CON SU HIJA ANNA FREUD



Sin embargo, su hija **Anna Freud** (1895-1982), estudió con más detalle esta etapa evolutiva, aclarando que existen dos tipos de *mecanismos de defensa* específicos de la adolescencia, el *de intelectualización* y el *ascetismo*. Entendiendo que los mecanismos de defensa son *reacciones* que salvaguardan a la persona de la ansiedad y sirven para enmascarar motivos no aceptados, el de *Intelectualización o racionalización* hace referencia al hecho de minimizar la ansiedad no implicándose personalmente ante las cuestiones que les conciernen: pensando y analizando en profundidad las ideas, las causas de determinadas circunstancias o las cuestiones éticas. De esta forma, los miedos e incertidumbres que tienen los adolescentes se racionalizan descargándolos de ansiedad. El adolescente utiliza este mecanismo de defensa para tomar distancia emocional del problema que le ocupa, hablando de él de

forma racional como si dicho problema no le afectase. Por su parte, mediante el *ascetismo* el adolescente minimiza la ansiedad que le generan ciertas situaciones rechazando implicarse en ellas para evitar “tentaciones”, renunciando austeramente a estar con sus compañeros, a participar en actividades de tiempo libre y, por supuesto, a las relaciones sexuales. A pesar todo, en determinados momentos los adolescentes dejan escapar a sus impulsos, lo que provoca la característica más definitoria de esta etapa según A. Freud: *la ambivalencia y la conducta imprevisible*.

Colaborador de A. Freud, a **Peter Blos** (1904-1997) se le conoció en EEUU como *Mr. Adolescence*, debido a que centró sus estudios y aplicaciones terapéuticas en este periodo de la vida. Destacamos aquí dos aportaciones de este autor que todavía continúan vigentes en nuestros días: la división de la adolescencia en etapas y el llamado *proceso de individuación*.

Según Blos, el adolescente pasa por 5 etapas desde la niñez hasta la vida adulta:

1. Pre-adolescencia
2. Adolescencia temprana
3. Adolescencia
4. Adolescencia tardía
5. Post-adolescencia.

Centrándonos en los tres estadios centrales, en la *adolescencia temprana*, para Peter Blos el chico o la chica vuelve a verse atraído por el progenitor del sexo contrario, como ocurriera en la primera infancia (complejo de Edipo o Electra). En esta ocasión, al verse rechazado como objeto amoroso, el adolescente intentará formar una relación íntima de amistad con otra persona de su mismo género. Durante la etapa de la *adolescencia* propiamente dicha las relaciones de amistad se verán relegadas por las relaciones amorosas y, finalmente, en la *adolescencia tardía* será el momento de consolidación tanto de la identidad sexual del individuo como del yo (o identidad)

El llamado por Peter Blos *proceso de individuación* implica la desvinculación afectiva de los padres. Durante la adolescencia, el chico o la chica debe desprenderse de los lazos de dependencia familiar para pasar a formar parte del mundo adulto, estableciendo los límites de sí mismo y de los otros. Al principio, el adolescente responde a las nuevas demandas sociales en función de los lazos que estableció con sus padres, pero poco a poco, en un proceso de ida y vuelta, va dando respuestas emocionales cada vez más alejadas de los vínculos de la primera infancia y más adecuadas a las circunstancias y personas del presente. Esta nueva capacidad le permitirá relacionarse y vincularse de una forma real con personas del sexo opuesto.

Traemos a colación el *proceso de individuación* ya que ha dado lugar a una prolija investigación en psicología. En estos momentos, por ejemplo, se analiza en profundidad el concepto de *autonomía emocional*, muy relacionado con el proceso de individuación descrito por Blos. Analizaremos algunos cambios familiares en el tema correspondiente, pero el lector deberá tener en cuenta estos contenidos aquí ligeramente esbozados.



Finalmente, dentro de las aportaciones de la corriente psicoanalista hay que citar a **Erik Erikson** (1902-1994), amigo de la infancia de P. Blos, Erikson estudió el desarrollo global de la persona desde su nacimiento hasta la muerte. A pesar del reconocimiento que se ha dado a su obra completa, quizás la temática más citada y la que ha propiciado mayor cantidad de estudios ha sido su concepción del desarrollo de la *identidad* durante la adolescencia.

ILUSTRACIÓN 7. ERIK ERIKSON

En su teoría, Erikson establece 8 etapas o estadios que suponen la evolución del Yo (o la identidad) a lo largo del Ciclo Vital, de tal forma que se asegure un comportamiento eficaz de la persona en cada una de esas etapas (ver tema 4). Cada uno de los estadios está formado por dos polos: uno positivo y otro negativo. El individuo deberá enfrentarse a estos polos que genera la sociedad que le rodea, sociedad que, al mismo tiempo, guía las elecciones entre uno u otro polo que va efectuando el individuo (Erikson, 1968). Por tanto, esta elección entre un polo u otro no es autónoma e individual, sino que depende de quienes rodean a la persona. La sociedad provoca crisis en el individuo, y paralelamente, establece medios para superar esas crisis. Cada superación supondrá mayor apertura a la sociedad y cada etapa supone el afrontamiento de una crisis. En el caso de que la crisis sea resuelta, el Yo saldrá fortalecido e incorporará una nueva cualidad. Cuando la crisis no es superada, irán quedando restos neuróticos en la personalidad del individuo y se dificultará la superación de las nuevas crisis, de forma que será más difícil incorporar nuevas cualidades al Yo de la persona. El paso de un estadio a otro sucede cuando el individuo supera una crisis o dialéctica entre los distintos polos. Los polos de los estadios descritos por Erikson aparecen en el cuadro 4. Durante el periodo vital que nos ocupa: la adolescencia, los chicos y chicas deben enfrentarse a la dicotomía entre *Identidad* y *Confusión de roles*. Para comprenderlo mejor, se puede tener un sentido integrado de continuidad y coherencia a lo largo de la vida (identidad) o no tener muy

claro quién se es y qué papel se desempeña en la vida (confusión de roles). Cuando el adolescente finaliza esta etapa correctamente habrá conseguido comprometerse a nivel personal, ideológico y laboral, y ser leal o fiel a tales compromisos; es decir, habrá conseguido tener una identidad. Sin embargo, Erikson entiende que el adolescente necesita un tiempo para realizar la integración de los logros adquiridos en etapas anteriores, lo que denomina una *moratoria*. Este aplazamiento de naturaleza sociocultural es lo que denominamos adolescencia.

CUADRO 4. ETAPAS DEL DESARROLLO PSICOSOCIAL DE ERIKSON RELACIONADAS CON LA ADOLESCENCIA

Etapa	Descripción	Cualidad Desarrollada
Identidad frente a Confusión de Roles (adolescencia)	El adolescente se enfrenta a cambios físicos y nuevas demandas sociales que le harán dudar de su identidad, de saber quién es él. Deberá comprometerse a nivel ideológico, profesional y personal.	Fidelidad, lealtad
Intimidad frente a aislamiento (adulto joven)	La persona debe arriesgar su identidad para lograr el vínculo de intimidad con otra persona, la fusión de identidades pero manteniendo la propia identidad.	Capacidad de amar

El siguiente periodo: *Intimidad Vs Aislamiento* se construirá sobre el primero, ya que aunque las relaciones de pareja hayan comenzado en la adolescencia, no se logra una auténtica intimidad en la relación hasta que no esté construida la identidad, o lo que es lo mismo, no puede haber fusión con el otro hasta que no esté totalmente definida la identidad de uno mismo.

Sin embargo, esta secuencia de la adolescencia planteada por Erikson no es universal, sino centrada en los chicos. Para Erikson, las etapas de la formación de la identidad y de la intimidad en el caso de las chicas no son secuenciales sino que se suceden en paralelo. Para ellas ambas etapas se funden, ya que las chicas se conocen a sí mismas y forman su identidad en relación con los otros, conociéndose a sí mismas a través de la relación de intimidad con los otros. Esta visión fue criticada por **Gilligan**, no tanto por el hecho de establecer una diferenciación entre el desarrollo masculino y el femenino, sino por centrar el estudio del desarrollo en el varón relegando a un segundo puesto que queda sin estudiar en profundidad a la mujer, considerando que el desarrollo femenino es una desviación del masculino.

La teoría de Erikson fue desarrollada por **James Marcia**, que estableció diferentes etapas en la formación de la identidad del adolescente. Posponemos la explicación de dicha teoría al tema 4 (Desarrollo de la personalidad).

3.3. LAS APORTACIONES DE ROBERT HAVIGHURST: LAS TAREAS EVOLUTIVAS

Robert Havighurst (1900- 1991), elabora una teoría que abarca todo el ciclo vital, y aunque su trabajo sobre las personas de mayor edad es el que más impacto ha tenido en la psicología del desarrollo no es difícil encontrar en nuestros días artículos científicos que hagan referencia a las *tareas evolutivas* de la adolescencia que este autor describiera. Según refiere este autor, en las diferentes etapas del desarrollo, la persona debe hacer frente a una serie de tareas evolutivas que son propias de cada etapa (cuadro 5), y que provienen de tres fuentes diferentes (Havighurst, 1956):

1. La maduración física (aprender a andar, aceptar el propio cuerpo, aceptar la menopausia, etc.).
2. Las presiones culturales o expectativas de la sociedad sobre la persona (aprender a leer o a ser un ciudadano responsable, etc.).
3. Los valores y las aspiraciones individuales.

Resolver satisfactoriamente estas tareas aumenta el sentido de competencia y autoestima de la persona y la prepara para hacer frente a las tareas evolutivas de la siguiente etapa.

CUADRO 5. TAREAS EVOLUTIVAS DE HAVIGHURST RELACIONADAS CON LA ADOLESCENCIA

Tareas evolutivas (Havighurst, 1956)	
6-12 años	Establecer relaciones de amistad con iguales Lograr una imagen de sí mismo compleja y estructurada Lograr un pensamiento operatorio concreto Aprender habilidades académicas básicas Jugar en equipo
12 - 18 años	Aceptar el propio cuerpo y aprender a usarlo Formar relaciones más maduras con iguales de ambos sexos Adoptar un rol social masculino o femenino Independizarse emocionalmente de los padres Prepararse para el mundo profesional Prepararse para la vida de pareja y la familia Adquirir valores y sistema ético Desear y lograr una conducta socialmente responsable

Algunas de las tareas evolutivas que propone Havirghurst son paralelas a las que ya hemos descrito en autores anteriores, tales como la independencia emocional de los padres o la formación de relaciones maduras con los iguales de ambos sexos, ambos presentes en las formulaciones de Blos o la preparación para la vida profesional, en pareja y familia que describiera Erikson en su formación de la identidad.

3.4. LA VISIÓN ACTUAL DE LA ADOLESCENCIA: LAS APORTACIONES DE COLEMAN

En 1978, **Coleman** resumía el estado de la situación de estudio de la adolescencia dividiéndolo en dos visiones completamente opuestas. De una parte, la idea de la adolescencia como *tormenta y drama* defendida en los textos de Hall y buena parte de los psicoanalistas, específicamente Anna Freud. De otra los estudios de tipo sociológico que, entrevistando a grandes muestras de adolescentes, se afanaban en demostrar que la adolescencia transitaba sin mayores problemas, siendo una etapa más en el desarrollo en la que no había ni problemas de comunicación con los padres, ni mayores problemas de desajuste que en la infancia media, ni con especial presión para ser conformistas por parte de sus iguales:

(...) existe un desacuerdo importante entre aquellos que defienden el punto de vista de la adolescencia como “tormenta y drama” y aquellos que, habiendo llevado a cabo estudios empíricos con escalas de medida, han llegado a la conclusión de que los años de la adolescencia son mucho más estables y pacíficos de lo que se había supuesto previamente. (Coleman, 1977, pp 1)

Coleman continúa su disertación acercándonos a su *teoría focal* resumiendo tres cuestiones que hacen que no esté conforme ni con una, ni con otra visión. En primer lugar, sumándose a las críticas de otros autores, recuerda que los psicoanalistas y psiquiatras que desarrollan las teorías que hablan de la *tormenta y drama* lo hacen a partir de una muestra sesgada: la de aquellos chicos y chicas que acuden a las consultas porque tienen problemas, por lo que desarrollan sus teorías precisamente con aquellos adolescentes más conflictivos. En segundo lugar, las conductas delictivas, el consumo de drogas, o las relaciones sexuales de riesgo son actividades que preocupan en gran medida a los adultos, lo que hace que se conviertan en noticias salientes para el público en general, y en especial para los medios de comunicación de masas, aunque sean pocos los adolescentes que las llevan a cabo. En tercer lugar, para finalizar, considera que las investigaciones con grandes muestras que preguntan a los adolescentes sobreestiman las respuestas que dan sobre su buen ajuste y sentimientos

internos positivos, ya que no es fácil que alguien que lo está pasando mal lo transmita en una encuesta.

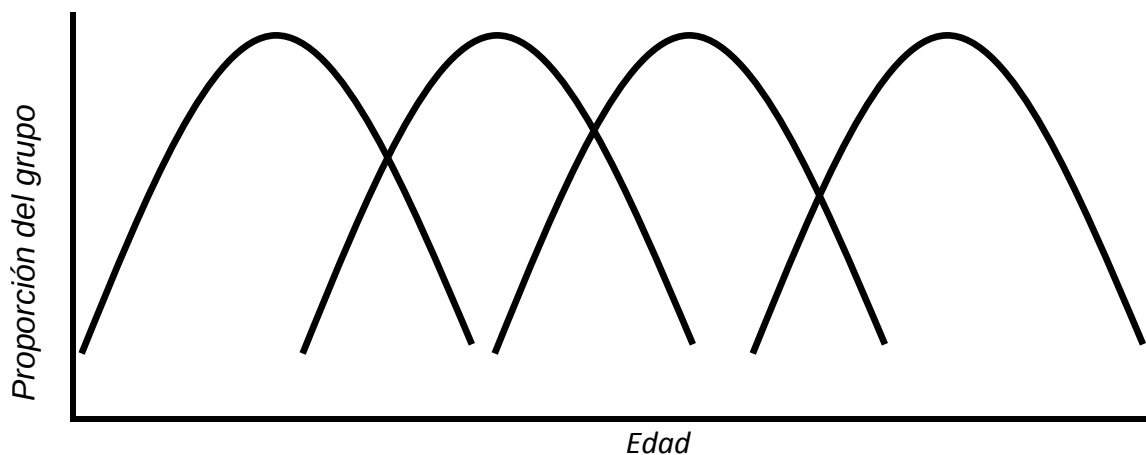
Rompiendo con los estereotipos, Coleman afirma que: es cierto que los adolescentes tienen problemas con sus padres pero relativos a aspectos nimios y cotidianos (no respecto a las cuestiones fundamentales de la vida en las que coinciden); que algunos chicos y chicas se sienten infelices (aunque la mayor parte de las veces sus padres y profesores no llegan a enterarse de eso); que muchos están preocupados por su identidad (pero esta preocupación raras veces deriva en una auténtica crisis). Para este autor sólo unos pocos adolescentes tienen problemas serios, la mayor parte consigue hacer frente, a los cambios que ocurren en su cuerpo y a las demandas sociales, con poco estrés asociado y son chicos y chicas que muestran un buen ajuste. Más recientemente, se ha encontrado que sólo un 5% de los niños ajustados acaban siendo adolescentes problemáticos. En la mayor parte de los casos, existe continuidad y, si el adolescente es problemático, es porque de niño tuvo problemas (Steinberg, 2001)

Coleman realizó un estudio empírico con chicos y chicas de 11, 13, 15 y 17 años en el que se incluían cuestiones referidas a autoconcepto, relaciones con los padres, soledad, relaciones heterosexuales, amistades y situaciones de grupo. En este estudio ratificó que las actitudes ante las distintas cuestiones evolucionaban con la edad, pero no todas al mismo tiempo. Así, por ejemplo, en varones el máximo de preocupación sobre las relaciones heterosexuales se dio a los 11 años, a los 15 predominó el temor de rechazo del grupo de compañeros y a los 17 años el conflicto con los padres. A partir de esta investigación y de las evidencias empíricas acumuladas por distintos investigadores en los 20 años anteriores a su estudio, elaboró la que denominó *Teoría Focal*. La *teoría focal* podría considerarse una teoría que, como las de otros autores, se conceptualiza en estadios, pero en este caso la noción de estadio no hace referencia a unas etapas rígidas que se suceden en un determinado orden. Los estadios de Coleman se flexibilizan al máximo, hablamos de unos estadios con unas características especiales:

- ✓ La resolución de una tarea no es requisito imprescindible para el paso al siguiente estadio; es más, la mayoría de los individuos, estarán enfrentándose al mismo tiempo a más de una cuestión.
- ✓ No existen límites claros entre un estadio y el siguiente. No hay una edad ni nivel de desarrollo preestablecido para deambular por uno de los estadios.

- ✓ La secuencia de desarrollo no es única ni inmutable. Dentro de una misma cultura, existe una secuencia más probable o típica que otras, pero no se plantea como única.

ILUSTRACIÓN 8 TEORÍA FOCAL DE COLEMAN (ADAPTADO DE COLEMAN, 1978)

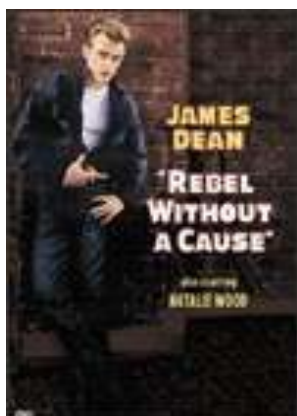


Cada curva representa diferentes tareas o relaciones

En resumen, la *Teoría Focal* defiende la idea de que en su desarrollo, las y los adolescentes deben enfrentarse a diversos cambios, pero no todos al mismo tiempo. Por ejemplo, se deben acostumbrar a los cambios físicos producidos en su cuerpo, más adelante tienen que aprender los roles asignados socialmente a su género, posteriormente acudirán a las primeras citas, etc. De esta forma, los adolescentes típicamente viven esta transición evolutiva sin grandes traumas. Serán aquellos adolescentes que deben hacer frente a más de una cuestión al mismo tiempo los que tengan más probabilidad de encontrar problemas. Por ejemplo, un chico o una chica que tenga un desarrollo físico tardío, tendrá que hacer frente al mismo tiempo a sus cambios físicos y a otros aspectos, siendo más probable que surjan dificultades en su ajuste personal. Estos chicos y chicas en los que coinciden varias *tareas evolutivas* al mismo tiempo son los que representan la idea de *tormenta y drama* tan extendida en otras teorías (Coleman, 1985)

3.5. A MODO DE RESUMEN FINAL

La idea de la adolescencia como época de *tormenta y drama* es antigua y llega hasta nuestros días. Esta idea ha sido alimentada desde la filosofía, la literatura, el cine e incluso la televisión. Veamos algunos ejemplos: Desde la **filosofía**, Aristóteles consideró que los adolescentes estaban dominados por unos impulsos que no podían controlar. Por su parte, Rousseau advierte de un cambio en el humor, frecuentes arrebatos, continua agitación del espíritu, que vuelven indisciplinado al niño, que le vuelve sordo a la voz que previamente le hacía dócil y le convierte en un león en celo. La imagen del adolescente que aporta la **literatura** también se ha centrado en la idea del descontrol. Así, Shakespeare escribe: “Desearía que no hubiese edad intermedia entre los 16 y los 23 años, o que la juventud durmiera hasta hartarse, porque nada hay entre esas edades como no sea dejar embarazadas a las chicas, agraviar a los ancianos, robar y pelear” (*Un cuento de Invierno*, 1610). Sin duda, un personaje que marcó un hito en la literatura romántica es el que describe Goethe en su obra de 1774 *los sufrimientos del joven Werther*, y que describe a un enamorado de altibajos emocionales, pasiones incontrolables, amistad íntima y, finalmente, tragedia con la muerte por amor del protagonista. El **cine** viene a aportar su grano de arena en una visión que no deja de ser algo dramática. Quizás el máximo exponente es el atormentado y problemático James Dean de *Rebelde sin Causa* (Nicholas Ray, 1955),



que hacía a su familia cambiar de ciudad debido a sus continuas peleas y conflictos derivados de su inseguridad y confusión. Sin irnos tan lejos en el tiempo, en cualquier librería actual podemos encontrar títulos tan sugerentes como *Hay un adolescente suelto en casa* (Rodríguez, 2008) o *Los adolescentes y sus problemas* (Del castillo, 2001) que ya va por su 7ª edición. Y aparecen programas televisivos como “SOS Adolescentes” donde una psicóloga ayuda a familias con hijos adolescentes insufribles a hacer frente a los problemas que desencadenan.

ILUSTRACIÓN 9. CARTEL DE LA PELÍCULA “REBELDE SIN CAUSA”

Como hemos visto, desde la filosofía, la literatura, el cine y la televisión se transmite una idea de la etapa adolescente como conflictiva. Esto ha sido reforzado por la psicología durante los primeros años de estudio de esta etapa evolutiva, e incluso por algunos estudios biológicos que muestran el efecto directo o indirecto de los cambios hormonales en el comportamiento transgresivo de los chicos y chicas

adolescentes. Sin embargo, es la teoría de Coleman la que más se acerca a la perspectiva actual, aunque no todos los autores coincidan en la importancia de su Teoría Focal. Para algunos teóricos es importante no rechazar ninguna teoría y permitirnos ser eclécticos en el estudio de la edad adolescente: diferentes tópicos podrán ser analizados desde el punto de vista de distintas teorías. Así, no es difícil encontrar autores que estudiando de forma empírica, a través de cuestionarios y con muestras escogidas aleatoriamente conceptos definidos operacionalmente tales como la autonomía emocional, utilicen conceptos psicoanalíticos como la segunda individuación de Blos para interpretar sus resultados.

Actualmente, la etapa adolescente se considera una transición en el desarrollo que implica importantes cambios hormonales, físicos, sociales y psíquicos, que ocurren con especial rapidez y en un momento del desarrollo en el que las capacidades cognitivas del adolescente permiten analizarlos. Estos cambios producen situaciones o momentos de estrés que los chicos y las chicas deben afrontar, y la mayor parte de ellos lo hacen sin especiales dificultades. Todos los adultos han pasado por la adolescencia y la mayor parte son personas responsables, y ajustadas. Muchos recuerdan la época de la adolescencia como momentos interesantes, de adquisición de nuevas libertades y logros personales, incluso de mejoras en las relaciones familiares que se volvieron más simétricas. Sin embargo, aquellos chicos y chicas que se enfrentan a la adolescencia sin haber adquirido ciertas capacidades o destrezas en la niñez, que ya mostraban problemas antes de entrar en la adolescencia o quienes durante la adolescencia deben hacer frente no sólo a los estresores típicos de la etapa sino también a otras situaciones o momentos complicadas, pueden desarrollar problemas que serán más visibles y dramáticos en esta época que durante la niñez: consumo de sustancias, actos vandálicos, problemas de comportamiento, trastornos alimenticios e incluso depresión y suicidio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Alsaker, F.D., y Flammer, A. (2006). Puberal maturation. En S. Jackson y L. Goossens (Eds). *Handbook of Adolescent Development* (1-10). East Sussex: Psychology Press.
- Archivald, A.B., Graber, J.A., Brooks-Gunn, J. (2003). Puberal Processes and Physiological Growth in Adolescence(24-47). En G.R. Adams y M.D. Berzonsky. *Blackwell Handbook of Adolescence*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: a theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55, 469-480.
- Attie, I., y Brooks-Gunn, J. (1989). Development of eating problems in adolescents girls: a longitudinal study. *Developmental Psychology*, 25, 70-79.
- Berk, L. E. (1998), *Desarrollo del niño y del adolescente*. Madrid: Prentice Hall.
- Casco, F. J. y Oliva, A. (2005). Valores y expectativas sobre la adolescencia. Discrepancias entre padres, profesores, mayores y adolescentes. *Infancia y Aprendizaje*, 28, 209-220.<BR
- Coleman, J.C. (1977). Current Contradictions in Adolescent Theory. *Journal of Youth and Adolescence*, 7(1), (1-11)
- Coleman, J.C.(1985). *Psicología de la adolescencia*. Madrid: Ediciones Morata.
- Collins, W. A., & Steinberg, L. (2006). Adolescent Development in Interpersonal Context. In W. Damon y N. Eisenberg (Eds.), *Handbook of Child Psychology: Vol. 4, Socioemotional Processes* (pp 1003-1067). Nueva York: Wiley. Eliminar, he quitado la cita.
- Del Castillo, G. (2001). *Los adolescentes y sus problemas*. Barañáin: EUNSA
- Gilligan, C. (1982). *In a Different Voice*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Goossens, L (2006). Adolescent development: Putting Europe on the map. En S. Jackson y L. Goossens (Eds). *Handbook of Adolescent Development* (1-10). East Sussex: Psychology Press.
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and Crisis*. Nueva York: Norton.
- Hall, S. (1904). *Adolescence: Its psychology and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion, and education* (Vol. 1 y 2). New York: Appleton.

- Havighurst, R. J. (1956). Research on the Developmental-Task Concept. *The School Review*, 64 (5), 215-223.
- Hendry, L. B. (2009). From adolescence to early adulthood: transitions, transformations and implications for lifelong learning. The 11th European Congress of Psychology. Oslo (7-10 julio).
- Holmbeck, G. N. y Hill, J. P. (1991). Conflictive engagement, positive affect, and menarche in families with seventh grade girls. *Child development*, 62, 1030-1048
- Kimmel, D y Weiner, I (2008). *La adolescencia, una transición en el desarrollo*. Madrid: Ariel.
- Larson, R. y Lampman-Petratis, C. (1989). Daily emotional states as reported by children and adolescents. *Child Development*, 60, 1250-1260
- Marshall, W. A. y Tanner, J.M. (1969). Variations in patterns of pubertal change in girls. *Archives of Disease in Childhood*, 44, 291-303.
- Marshall, W. A. y Tanner, J.M. (1970). Variations in patterns of pubertal change in boys. *Archives of Disease in Childhood*, 45, 15-23.
- Melgosa, J. (2000). Para adolescentes y padres. Madrid: Safeliz
- Nottelmann, E.D., Inoff-Germain, G., Susman, E.J., y Chrousos, G.P. (1990). Hormones and behavior at puberty. En J. Bancroft y J. M. Reinish (Eds), *Adolescence and puberty* (pp 88-123). Nueva York: Oxford University Press.
- Palacios, J. y Oliva, A. (1999). La adolescencia y su significado evolutivo. En J. Palacios, A. Marchesi y C. Coll (Eds). *Desarrollo Psicológico y Educación. Vol 1: Psicología Evolutiva*. Madrid: Alianza.
- Rodríguez, N. (2008). Hay un adolescente suelto en casa. Barcelona: CEAC
- Sánchez-Queija, I. (2008). El desarrollo socio-emocional del adolescente. En B. Delgado (Comp). *Psicología del desarrollo (Vol 2). Desde la infancia a la vejez* (115-136). Madrid: Uned-McGrawHill.
- Steinberg, L. (2001). We know some things: Parent-adolescent relationships in retrospect and prospect. *Journal of Research on Adolescence*, 11, 1-19.
- Usmiani, S. y Daniluk, J. (1997). Mothers and their adolescent daughters: relationship between self-esteem, gender, role identity and body image. *Journal of Youth and Adolescence*, 26, 45-62.